

LIB 66 / N.º 1166

Se publica los Domingos

EL DEBER

Directora

Administración

Num. suelto 20 cts.

Periódico Semanal

Órgano del Centro Liberal

FUNDADO EL 26 DE ENERO DE 1913.

Oficina Búlnes N.º 13

Año VIII

Putauendo (Chile), Domingo 30 de Mayo de 1920.

Núm. 397

EL DEBER

PUTAUENDO, MAYO 30 DE 1920

La nueva democracia

Nada más característico de la época actual que el impulso irresistible con que se abre paso las ideas que encarnan principios de justicia, de democracia i de progreso. La nueva civilización parece que no se conforma con los viejos moldes de la mercuriosidad i de la unanidad. Los principios que son la esencia de una vida más amplia i más perfecta, se imponen hoy sin más que propia impulsividad, impetuosa que encuentra eco profundo resonando en el corazón de los pueblos. Parece que las nuevas orientaciones — i ello es así, efectivamente — hubiesen vivido latentes durante muchos siglos en el alma de los pueblos, esperando sólo la hora de un día para tomar forma i ser carne del progreso i de la felicidad de las sociedades.

No es extraño, entonces, que cualquier iniciativa de bien social puesta en práctica, o solamente dada a conocer en cualquier parte de los pueblos del orbe, sea bastante para llamar la atención. Luego tomar formas propias en las más apartadas naciones. Así nos explicamos la universalidad de las más grandes creaciones del pensamiento humano en este siglo. La Liga de las Naciones, en primer término, i la fórmula de solución de los problemas económicos i sociales, en segundo, han sido implantadas en la mayor parte de los países, son la medida más real de nuestros asertos, ya que ellas abarcan los modos más sencillos i más ilustres de doctrinas consuetudinarias i mayor extremistas.

Chile, país nuevo, abierto a todos los nobles impulsos i a las más juveniles iniciativas de bien público, con una raza guerrida, inteligente i que se adapta con facilidad a las nuevas concepciones, no ha podido dejar de seguir las formas universales de renovación. Por eso, no es difícil ver como en la lucha actual se han unido todos los idealismos, esencial i humanamente prácticos, a fin de llevar al gobierno del país al hombre que encarna consciente i honradamente las orientaciones modernas; por eso es que de uno a otro confín del territorio se ha levantado como una

ola enorme, monstruosa, la aspiración unánime de un pueblo que quiere justicia e igualdad, que anhela la emancipación de los oprimidos i que exige para la familia, para la sociedad i para la patria días más prósperos i felices.

I todo esto ha de tenerlo el pueblo. De ahí la grito ensordecedora i la alarma angustiosa de los usufructuarios eternos de los poderes públicos; de ahí la voz de orden de los detentadores del poder i de los privilegios.

Así, no es posible dudar de la significación casi única de la actual lucha política, no desenderse de los factores verdaderos en juego: el centralismo egoísta i corruptor, la banca omnipotente i usuraria, la oligarquía dispuesta i avasalladora, los especuladores de bienes i de vidas tiemblan i se disciplinan, mientras de norte a sur de la República se despliega al sol la bandera impenetrable de la democracia, que enarbola i sostiene en alto, con esta igual dentado, al joven i valiente luchador, carne de las nuevas orientaciones políticas, económicas i sociales, i alma i vida de principios de amor i de justicia, don Arturo Alessandri.

Algo que irrita

Los aliancistas de ayer i coalicionistas de hoy han tenido escrúpulos para llamar por su nombre a la híbrida combinación nacida del humillante pacto que han celebrado con los conservadores, i después de muchas deliberaciones i por la situación de un candidato don Luis Barros Borgoño, han acordado de nominarla Unión Nacional. Nadie se ha extrañado de esto, porque después de la última guerra ha quedado en algunos la afición al zumbonflage. Si la nación la constituyeran la oligarquía santiaguina i los vampiros que acechan en los suntuosos palacios de la especulación (Bolsas de Comercio) no habría nada que objetar, pero, unfortunately, estos son unos pocos; ellos mismos lo reconocen.

Cuando se les observa que no tienen arraigo en la opinión, principian en una forma tan despectiva e hiriente, que provocan indignación profunda en los hombres de ideales superiores. Dicen: somos los menos, pero somos los amo-

disponemos del dinero suficiente para comprar el carnero necesario; el partido demócrata i las organizaciones obreras son nuestros cuando gritan contra la oligarquía cuando celebran sus bulidos con ellos, nos mueven a risa; sabemos que, a pesar de todo, en las elecciones próximas votarán por los nuestros; la opinión pública (?) de Chile está con nosotros, porque disponemos de fuerte caja electoral. Abisma, irrita oír estas expresiones. ¿No? Es posible tolerar tantas humillaciones por más tiempo?

Nosotros que vivimos atenuando las aspiraciones obreras, nosotros que nos confundimos con el proletariado en sus sociedades; nosotros que anhelaamos su mejoramiento material i espiritual, gritamos: ¡Mentira! El obrero no se vende! El proletariado votará en conciencia! Las organizaciones obreras, el partido demócrata, toda esa juventud brillante que lucha por los grandes ideales, todos los hombres libres i verdaderamente patriotas, están íntimamente unidos para vindicarse, i el 25 de Junio encantarán la canción del triunfo, la más hermosa que haya entonado la democracia chilena, llevando en hombros a su candidato triunfante don ARTURO ALESSANDRI.

EVOLUCION.

Los hombres o los tiempos

Si hay un concepto humano que dice: «Los ideales se desarrollan por la evolución del tiempo». El señor Barros Borgoño, que ha aceptado este principio filosófico está muy distante de marchar de acuerdo con la armonía de este sabio pensamiento.

Los jenes más de acuerdo con estos principios no han trepidado en marchar en armonía con el proceso lento, pero seguro que los lleva a la evolución del pensamiento moderno, que ya formando el convencimiento que trazaron desde un principio a su criterio, para aconsejarlo cada día más, el compás de sus ideas por medio del tiempo que todo lo aclara i robustece, hasta confirmarlo de una manera absoluta i definitiva, arrigándolo en



su pensamiento con la convicción íntima, solo propia de los caracteres superiores, que no aceptan clarificaciones en sus principios, que durante una vida entera, han venido sustentando i robusteciendo, primero con el estudio de la alta lealtad hasta afianzarlo en la mente, como una parte de su ser, que sólo se pierda junto con el último aliento que lo lleva a lo desconocido.

Lo profeso hace sujerir a la mente del observador, la poca armonía que guardan con estas doctrinas, hombres ya maduros por la experiencia adquirida durante largos años de conquistas sostenidas en fuentes insagotables del saber humano, que les han abierto en su mente el estudio concienzudo de los grandes pensadores antiguos i modernos, cuyas obras ha devorado con marcado interés, con perspicaz vista i clarividencia, los seres dotados por la naturaleza con excepcionales facultades para iniciar en su criterio, pensamientos i acciones que han debido sustentarse en vida, para mantenerlas incólumes hasta el trance supremo de la agonía.

Tal desengaño pesa ahora sobre el bienhechorado cerebro del candidato de la Coalición a la Presidencia de la República; hasta ayer había ajeno a elucidaciones de doctrinas i programas liberales, que con firme i tesonera voluntad vino predicando desde su juventud, con el entusiasmo propio de los que le fienden i combaten una causa, que hacen suya con la firme convicción de actuarla cada día, hasta verla coronada por los honores del triunfo, en que los grandes ideales, tras continua lucha han conseguido abrirse, buelta en el espíritu triunfante de las multitudes hasta el